

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Volubis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepisti....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.
Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Abril de 1868.

Se abrió a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Institución de crédito territorial.

El señor PRESIDENTE: Se procede a discutir la enmienda del Sr. Rodríguez. S. S. tiene la palabra para apoyarla.

El Sr. RODRÍGUEZ (D. Braulio): Señores, el proyecto que se discute es tan sencillo en su forma como importante en su fondo. Se nos pide por él que abdicamos la facultad que nos han dado los pueblos, que renuncie el Congreso al derecho que le asiste en la formación de una ley que puede hacernos tributarios de una nación extranjera. Despreñáse de lo dicho que mis observaciones se van a fundar en estos dos puntos: primero, ¿puede el Parlamento dar la autorización que se le pide? Segundo, ¿es conveniente la aprobación de este proyecto en la forma que se establece?

Hay, pues, que establecer este dilema: ó en el Parlamento no se pueden discutir leyes económicas, ó son tan malas, que tienen que venir con la cara tapada para que no se las vea, lo cual no pueden consentir los representantes de la nación.

Pero se dice que esta es una cuestión de confianza, porque la comisión que hemos elegido fué en son de oposición al Gobierno, y esto no es exacto.

En otro tiempo había arrendatarios ricos a causa de estar los arrendamientos bajos, y porque, como dijo en el seno de la comisión un señor diputado catalán, los Bancos de toda Cataluña eran las comunidades religiosas. Suprimidas estas, eran en su opinión necesarios los Bancos parroquiales. La ley moderna, que quitó el derecho de colonia establecido en la Recopilación, derecho que, lejos de perjudicar la propiedad, la favorecía, ha causado la ruina de nuestros pobres labradores. Si se hubiera conservado ese derecho, la crisis de hoy sería más llevadera, porque tendrían algunos aborros, y hoy muchos ni vestidos con que cubrirse poseen.

Además, la propiedad ha pasado hoy a otros señores que no labran; labran sí los arrendatarios: como el arrendamiento es limitado por cuatro ó seis años, no pueden abonar los terrenos; resultado de aquí que la tierra se empobrece de día en día.

Pues bien; el mismo resultado que la ley impremeditada aboliendo la colonia, dio la del diezmo también por no haberla abolido con la mira puesta en el colono. Una cosa parecida puede decirse de la desamortización. Ha pasado la propiedad a otras manos tan amortizadas para la agricultura como las anteriores, con la diferencia de que estrujan más al colono.

¿Y creéis que con el Banco territorial mejorará la propiedad rústica? De ninguna manera. Yo abrigó la convicción que el establecimiento del crédito territorial podrá llevarlo a cabo mucho mejor el Gobierno, con lo cual los títulos ó cédulas que se den estarán más garantidos que dados por una sociedad, expuesta a hacer una de esas quiebras tan frecuentes en Europa.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Silva): Se suspende esta discusión. Tiene la palabra el señor ministro de la Gobernación.

El señor ministro de la Gobernación ocupó la tribuna, y autorizado por S. M., leyó un proyecto de ley sobre concesión de los empréstitos que solicitan levantar las diputaciones provinciales con destino a obras públicas ó a cualquier otro medio que pueda aliviar las condiciones de escasez y de falta de trabajo en que se encuentran las clases pobres.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Silva): Este proyecto se imprimirá y señalará día para su discusión. Continúa la pendiente. El señor ministro de Hacienda tiene la palabra.

El señor ministro de HACIENDA (Sanchez Ocaña): Empieza la discusión con una enmienda del Sr. Rodríguez para que no se apruebe este voto de confianza. El señor diputado ha sentido que la autorización no debe concederse por inconstitucional. Esta autorización es ni más ni menos que otras que se han concedido; por lo tanto este ataque carece de fundamento. El Sr. Rodríguez se ha extendido después en manifestar cual sería el resultado de un Banco único.

La autorización se refiere a establecer la institución del crédito territorial de la manera más conveniente a los intereses del país, y el establecimiento de este crédito es una necesidad de la época, está en la conciencia de todos y del país, que clama por esta institución para matar la usura que hoy aflige a los propietarios y labradores. El Gobierno se propone estudiar esta cuestión, y no dará paso alguno sin estar convencido de que el proyecto que llegue a establecerse ha de dar los resultados más convenientes al país. Además, como el Gobierno tiene que dar cuenta a las Cortes del uso que haga de la autorización, creo que por ahora basta con las manifestaciones que acabo de hacer, y termino rogando al Congreso que deseché la enmienda.

El Congreso no tomó en consideración la enmienda del Sr. Rodríguez.

Leída la del Sr. Nocedal, dijo en su apoyo El Sr. NOCEDAL: Señores diputados, vengo a ofreceros en breves palabras las mismas ideas, los propios principios, idénticas aplicaciones que tuve la honra de sostener en 1865 contra el Gabinete que presidía el general O'Donnell. En buen hora, decía entonces a aquellos diputados, conceded dictaduras políticas, aunque son un verdadero desatino, porque las dictaduras Dios las da y no los Parlamentos; pero no concedáis dictaduras económicas, que no solo son un desatino, sino una aberración. El partido moderado en este sitio y por medio de la prensa aplaudió este discurso mío. Yo pido a los moderados de esta Cámara que piensen hoy como pensaban entonces.

Señores, mi enmienda va precedida de tal género de consideraciones que constituyen un silogismo perfecto, al cual deseo ver como contesta el Gobierno. El silogismo es este:

La Constitución de la monarquía española, buena ó mala, que todos hemos jurado respetar al entrar aquí, y que mientras rija debemos observar, establece que la facultad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey. Esta proposición es innegable. El juramento que prestamos al tiempo de tomar posesión de nuestro cargo es el de habernos fiel y lealmente en el encargo que la na-

ción nos ha confiado. Estas dos proposiciones constituyen lo que podemos llamar la mayor. Proposición menor. No se puede haber bien y lealmente un diputado en su encargo al hacer una ley si no sabe lo que vota. Luego falta a su juramento y viola la Constitución si da su sufragio a un proyecto como este. El argumento me parece incontestable.

Para que salga de mi error habrá el ministro que me conteste de decir cual es la proposición falsa, y le ruego que para esto se encierre en el silogismo y no vaya por los cerros de Ubeda, porque si no creerán las gentes que aquí no se viene a convencer a nadie sino a votar lo que cada uno trae resuelto de su casa. Y cuando se haya dignado el Gobierno contestar a este silogismo, concediendo ó negando sus proposiciones, le ruego que me conteste a esta pregunta: Si han de seguir los votos de confianza, ¿con qué derecho se han quitado del reglamento los votos de censura? La reforma se propuso impedir cuestiones como la de hoy; por eso quitó los votos de censura, y hoy nos encontramos mano a mano con un voto de confianza que ataca la Constitución y el reglamento que nos rige, honra de este Gabinete.

Y no solo queda infringido el reglamento, sino que se va a cometer una cosa que en el foro llamamos una verdadera iniquidad, que consiste en que los diputados de la mayoría tienen el derecho pernicioso de proponer votos de confianza, y los de la oposición no tienen el de proponer votos de censura. No por eso creáis que voy a pedir votos de censura: cien veces volaría lo contrario; pero ya que he conseguido que se arranquen del reglamento los votos de censura, es indispensable prohibir para siempre los votos irreflexivos de confianza.

¿Cuál es la historia del que nos ocupa? Algunos diputados, en uso de su derecho, presentaron un proyecto de ley autorizando al Gobierno para otorgar la concesión de un Banco único de crédito territorial. Inmediatamente empieza a tratarse la cuestión de si conviene el Banco único ó la pluralidad de Bancos. Entonces, el Gobierno viene y dice: «no os molestéis; no os entreguéis a la fatal manía de pensar; yo pensaré por vosotros, y tomaré la resolución que me parezca más conveniente.» Y aquí surge esta reflexión: ¿qué objeto tienen las discusiones parlamentarias? ¿Cuál es el art. 12 de la Constitución? ¿No se ha dicho que la mejor manera de hacer las leyes con acierto es discutir las? ¿Pues cómo para este asunto tan importante no se busca esa garantía de acierto? ¿Es que el sistema no os parece bueno? Entonces cambiado.

Decid que no se discutan las leyes. Pero sostener que no hay otra garantía de acierto que la discusión, y luego hacer excepciones en cuestiones como esta, es echar por tierra la Constitución en su letra y en su espíritu.

Pero es, se dirá, que la cuestión desde que el Gobierno quedó vencido en la elección de individuos para la comisión se ha cambiado en política, y hay que hacerla de Gabinete. Pues qué, ¿no tenéis espedito el camino de hacer prevalecer vuestras opiniones cuando se presentase el dictamen? Acaso cuando se tiene un convencimiento contrario al que se intenta sostener por el Gobierno, ¿no hay más remedio que acudir a los votos de confianza? Pues yo tengo un método más sencillo. En adelante, al convocarse el Congreso, que envíe cada diputado una papeleta a la secretaría diciendo: «yo soy ministerial, yo soy de oposición.» Al día siguiente se presentan proyectos; se suman los ministeriales y los de oposición, y se convierten aquellos en ley, evitándonos la molestia de venir aquí. (Risas.)

Aquí venimos a votar con arreglo a nuestra conciencia, y no siendo así no podemos descansar en la conciencia ajena. Los Sres. Arrazola y Roncali hubieran fallado un pleito cuando eran magistrados fundados en la conciencia de otro por recto que fuera? Y es un pleito más importante que una ley general? Si, pues, no se debe votar sino con arreglo a la propia conciencia, ¿se vota así, abdicando vuestras deberas en el Gobierno de su majestad? Teniendo ya una opinión sobre el crédito territorial, ¿se aputará mi conciencia con lo que resuelva el Gobierno?

Y aquí tengo que decirnos unas palabras que me habéis de perdonar. Siempre que nosotros, los llamados neo-católicos, decimos que venimos aquí a votar con arreglo a nuestra conciencia, nos interrumpen diciendo: «nosotros también», y los neo-católicos tenemos entonces la cortésia de decir que no lo dudamos. Pero es el caso que nos estamos engañando aquí unos a otros. Los que votan votos de confianza votan con arreglo a la conciencia del Gobierno, no con arreglo a la conciencia propia. ¿Queréis la prueba? ¿Y al nombre de las necesidades públicas cedisteis vuestra conciencia y vuestras convicciones? Así lo ha dicho un amigo político vuestro, el Sr. Amorós.

Todavía quiero concederos alguna cosa. Yo nunca apruebo los votos de confianza, pero reconozco que pueden ser tolerados cuando se trata de la marcha política del Gobierno, y que, a riesgo de no poner en peligro su existencia, se den esos votos. Pero es ese el caso en que nos encontramos? No por cierto. Se trata de una cuestión no política, sino científica, de si es más conveniente un Banco único ó los Bancos regionales. ¿Es esta cuestión de aquellas en que por excepción tolero yo los votos de confianza? Tengo para esto un texto de superior calidad: el del señor ministro de Marina. El día 30 de Marzo de 1868, no hace más que veinte días, decía el Sr. Catalina: «es verdaderamente deplorable que se venga a interpretar como declaración de cuestión de Gabinete un punto científico, un punto en el cual cabe la varia apreciación de los hombres, de los sistemas y de las doctrinas.» Pues yo le diré a S. S. que lo verdaderamente deplorable es que esas doctrinas se prediquen y se practiquen contestando al Sr. Menéndez de Luraco, que no está de acuerdo con el Gobierno, y no se practiquen cuando se trata de un proyecto presentado por el Sr. Cadorniga.

Si yo consiguiera convencer a la Cámara de que no debe dar votos de confianza para establecer un Banco territorial, creería haber hecho un gran servicio a mi patria y al Gobierno.

El Sr. Cadorniga y otros diputados presentaron una proposición de ley que tenía por objeto el establecimiento de un Banco único. El señor ministro de Hacienda dijo que en principio aceptaba el proyecto; lo tomó en consideración el Congreso, y se nombró la comisión. Pero por uno de esos accidentes parlamentarios tan frecuentes, el señor ministro, que solo en principio había aceptado el proyecto, dice: «puesto que la comisión no ha salido, a mi gusto, hay que aceptarlo como está redactado; no quiero que se estudie; lo hago cuestión de Gabinete.» Y pregunta un individuo de la comisión: «¿Tiene V. S., señor ministro, sobre eso algun

pensamiento?»—«Yo ningún pensamiento tengo, replica el ministro. (Risas.) Pero así y todo, hay que aprobar el proyecto tal como está escrito, por que es cuestión política y de Gabinete.»—«¿Y si hacemos un disparate científico?»—«¿Qué le hemos de hacer, dice el ministro encogido de hombros; es cuestión de confianza y vamos andando.» A lo cual digo yo: eso ya no es un disparate, sino que son dos disparates.

Conste para gloria de los ilustres individuos de la comisión que no accedieron a resolver en determinado sentido una cuestión sobre la cual no tiene el ministro pensamiento alguno.

Ahora bien, ¿qué es lo que aparece a primera vista? Aparece que el Banco único encontró en el secreto pavoroso de la urna enemigos irreconciliables; 92 votos obtuvo el Sr. Perez San Millán: veremos si obtiene otros tantos la enmienda. ¿Qué se trata, pues, de hacer con ese voto de confianza? Se trata de establecer el Banco único a pesar de la oposición de esos señores de la comisión, a pesar de la oposición de la mayoría de los diputados, que podrán no creer conveniente esta resolución, pero que se les obliga a ello por medio de un voto de confianza, y esto no está bien al crédito del Gobierno ni del Congreso.

¿Queréis saber, señores diputados, los efectos que ha producido el crédito territorial tal como desean plantearle mis amigos particulares, el señor Cadorniga y sus compañeros? Pues voy a decirlo, voy a explicárselo al señor ministro de la Gobernación, mi querido amigo, al cual públicamente tengo que denunciar un hecho que de seguro no sabe, porque si lo supiera no habría sucedido. Había publicado anteayer un periódico de Madrid cierta discusión habida en el Cuerpo legislativo francés sobre el crédito foncier. Pues no se ha querido que se sepa en Madrid lo que en 1866 opinaban los diputados franceses sobre el crédito foncier, y se ha recogido aquella discusión traducida del *Monitor* sin comentarios de ninguna especie, dando motivo a creer que el gobierno a toda costa, y pasando por encima de todo, quiere favorecer al crédito foncier. A esto da lugar el celo indiscreto de las autoridades.

Yo soy incapaz de hacer público nada que haya sido recogido; lo que vais a oír lo leo en el *Monitor*, periódico oficial del vecino imperio.... y aquí me ocurre denunciar al señor ministro otro abuso relativo a este asunto, que le conviene saber. Tanto la enmienda mía con sus considerandos, como la del señor Menéndez de Luraco, que no se ha leído, se insertó un periódico, y también fue recogido. Se preguntó por qué, y se contestó que por que así lo prevenía el párrafo quinto del artículo 24 de la ley de imprenta. Ante esta indicación de la autoridad, a pesar de que el artículo dista mucho de ser aplicable al caso, se bajó la cabeza; pero pasese el señor ministro de la Gobernación; aquella misma noche se le permite publicar una enmienda que se hallaba en el mismo caso (la del Sr. Rodríguez) a otro periódico de Madrid, resultando así que hay una ley de imprenta para la *Correspondencia* y otra para la *Constitancia*.

Pero he aquí una muestra de la discusión inserta en el *Monitor*, periódico oficial del vecino imperio, cuya reproducción se ha prohibido a un periódico español:

«La nueva organización del crédito, decía Pouyer Querrier, ha producido la verdadera desorganización del crédito agrícola. No temo decirlo: en una época no remota el agricultor y el colono encontraban en casa de sus amigos, en casa de sus vecinos, en casa de los propietarios acomodados elementos de crédito, y podían de esta manera disponer de algunos recursos. Hoy día, señores, todo esto ha desaparecido; necesitan buscarlos y no los encuentran; ó los encuentran con condiciones tan onerosas que no pueden aceptar el préstamo, y quedan condenados a seguir con sus rutinas y bajo la influencia de la opresión y del mal-estar.»

Y luego mas adelante decía el mismo Pouyer Querrier:

«El dinero resulta demasiado caro a la agricultura por la mediación de esas compañías. Pero en fin, lo que hay de cierto es que es indispensable modificar las condiciones de esas instituciones de crédito y no presentarlas como auxiliares de la agricultura, cuando no hacen nada en su favor.»

«Pero si las compañías de que acabo de hablar no hacen operaciones con la agricultura, es necesario reconocer por lo menos que sus administradores no han hecho sufrir ninguna pérdida ni a sus accionistas ni a sus clientes.»

Vosotros, señores diputados, que lo mismo que los diputados franceses no os creéis sin duda representantes de esos accionistas y de los clientes, sino de la nación, seguid escuchando a Mr. Pouyer Querrier:

«Llamad, pues, la atención del Gobierno sobre la constitución de las sociedades anónimas tal como se practica hoy día, y le diré: ¿es ahí donde queréis encontrar los recursos necesarios para venir en auxilio de la agricultura? Ahí encontraréis abusos de todas clases; ahí encontraréis la especulación organizada en la más alta y más vasta escala; a la cabeza de todas esas compañías se encuentran hombres que quieren la libertad comercial y buscan todos los privilegios, todos los monopolios, todas las subvenciones que pueden obtenerse bajo todas formas.»

Y contesta Mr. Fremy, que era el interesado en esta cuestión, y cuyo nombre creo que ha de haber sonado para algo en el negocio que discutimos, acogidos a los estatutos de las sociedades que dirige; no niega en el fondo los hechos que se imputan a estas sociedades; quiere, sí, atenuarlos alegando los intereses de los accionistas. Por lo que hace al crédito foncier, se cree en el deber de dar cuenta a la Cámara de su marcha, porque se le han concedido privilegios y subvenciones, y dice: «Bien, señores; el crédito foncier tiene atribuciones determinadas y fáciles de comprender: están contenidas dentro de un artículo que dice que el crédito foncier tiene por objeto prestar a los propietarios de inmuebles, entendido bien, a los propietarios de inmuebles y de inmuebles de ciertas condiciones: prestar a ciertos propietarios con condiciones de la misma manera especificadas. ¿Se trata en este artículo de operaciones agrícolas? ¿Existe algo de común entre el préstamo al propietario de inmuebles y esas operaciones agrícolas, en que se quiere que se ocupe el crédito foncier?»

Es decir, que Mr. Fremy confiesa que no representa los intereses de la agricultura, y que no conoce a los labradores en cuyo nombre se pidió la ley más que para servirlos. Y añade Mr. Fremy: «Confieso que de 650 millones prestados sobre la propiedad solo 160 se colocaron sobre la rural, que las tres cuartas partes de la suma indicada se prestaron en los cuatro últimos años, y de-

fiende las obras de trasformación y embellecimiento de las grandes poblaciones.

Merece el trabajo, pues, de averiguarse si vamos a hacer una cosa como esta, ó una cosa beneficiosa para nuestros labradores, que encuentran hoy el dinero solo a un altísimo precio, y a quienes los corazones generosos que de este asunto se ocupan, quieren sacar de las garras de la usura.

Y por fin, el Sr. Jules Brame, ocupándose en los objetos a que se dedican los capitales de aquellos Bancos, dice:

«Sin embargo, señores, es preciso reconocerlo: hay una parte del cometido de las dos compañías *Foncieres* y *Agricoles* a la que no se ha faltado, y tienen entre sus atribuciones el negocio de la desecación de tierras y desecan la Francia de capitales.»

Y añade después: «Y vuestras circulares que piden sumas para el Austria? Responded...»

Porque uno de los modos que tiene el crédito foncier francés de proteger la agricultura del vecino imperio, es prestar al Gobierno austriaco ó turco, lo cual no importa nada a los agricultores franceses, pero importa mucho a los accionistas del Banco.

Sepamos, pues, si el Gobierno quiere reproducir una institución semejante a nuestros antiguos positos, protectora de la agricultura, ó si va a crear una cosa como el crédito foncier francés; presentemos el Gobierno el retrato siquiera sea como un grano de trigo, de su Dulcinea, es decir, de su Banco; y solo cuando la hayamos visto podremos decir si es la más hermosa señora, como quería D. Quijote que declarase Sancha.

Pues qué, ¿quemos de contentar nosotros a nuestros comitentes sin ir siempre a la zaga del Gobierno, sin discutir, no digo ya los artículos, pero ni siquiera las bases en que ha de descansar el proyecto?

¿Necesita el Gobierno un voto de confianza? Pues que se presente una proposición diciendo que el Gobierno la merece absoluta del Congreso, y que se reserve, sin embargo, el derecho de examinar las leyes que le presente y votarlas según convenga a los intereses del país. Esto será más claro y mejor, porque no dará lugar a que los mal pensados sostengan aquí, y fuera de aquí, que se obedezca a un proyecto preconcebido. Esto se ha dicho en cartas escritas desde Londres al señor ministro de Hacienda y a muchos señores diputados; y como es conveniente que estas cartas se conozcan, voy a leerlas. Una de ellas, que tomo de las actas de la comisión que entendió en este asunto, dice así: (Leyó.)

Es claro, señores, que no hay nadie en este recinto ni fuera de él a quien pueda hacerse responsable de estas imputaciones; pero un asunto sobre el que esas imputaciones se hacen, merece un detenido estudio, y que aquí sepamos lo que se va a votar, no por desconfianza de las intenciones del Gobierno, sino porque puede caer en el error de ir por el camino que ha producido la ruina de la agricultura en otros países.

Los votos de confianza solo pueden admitirse en las cuestiones puramente políticas. Además, ¿y si el Gobierno care o se varia el ministro de Hacienda? No os olvidéis, señores, de que hace pocos años votábamos aquí una ley de medidas excepcionales. ¿Sabéis quiénes fueron las principales víctimas de aquella ley? El Presidente del Congreso que la votaba, y el presidente de la comisión que la había propuesto.

Y sin embargo, aquella votación puede explicarse porque recaía sobre una cuestión política; pero en cuestiones económicas, ¿cómo habéis de dar vuestro voto al Gobierno sin conocer su pensamiento? ¿Cómo habéis de abdicar vuestros deberes hasta ese punto? Si eso habéis de hacer, ¿para qué os han mandado vuestros comitentes, y para qué habéis aceptado su mandato? Meditad si debéis hacerlo; pensad bien las razones que militan en pró y en contra, y después votad con arreglo a vuestra conciencia. (Muy bien.)

El Sr. AMORÓS: Nada más lejos de mi ánimo que terciar en este debate; pero lengo que hacerlo, impulsado por la necesidad de la defensa. He sido aludido diferentes veces por el Sr. Nocedal, y no de una manera muy blanda; de modo que no puedo menos de decir algunas palabras. ¿Qué he hecho yo, señores, a nuestros compañeros los que se sientan en esos bancos, para que así me traten? ¿Cuáles son mis antecedentes, cuáles mis hechos? Solo uno: el de una interpelación que tuve la honra de dirigir al Gobierno, de que este no se ha vuelto a ocupar, y que, sin embargo, ha dado ya motivo a diferentes alusiones del Sr. Nocedal y sus amigos.

El Sr. Nocedal lee trozos enteros de mi discurso para aludirme; yo para defenderme citaré frases pronunciadas por S. S., que hace pocos días nos decía que a él y a sus amigos había gentes que les llamaban neos y apáguense. Yo no tengo la pretensión de ser aquí una luz que intente apagar los señores de esos bancos; pero creo que lo que se empeñan en apagar son las luces de la doctrina constitucional que yo cité. Las luces del Sr. Nocedal y sus amigos, en cambio, no sirven para alumbrar en el buen camino, y podríamos quemarnos con ellas si no andamos con cuidado. Esta es la explicación de la divergencia del Sr. Nocedal y sus amigos conmigo.

Entrando en la cuestión de conciencia, yo distingo entre la conciencia moral y la racional; sobre la primera no discutiré con el Sr. Nocedal; la segunda es sinónima de convicción y convencimiento, y en este sentido la usé yo en el discurso que se cita.

Ese convencimiento, esa convicción, esa conciencia racional, es natural, y preciso que se someta a otra convicción ó conciencia más ilustrada. Y si no, diga el Sr. Nocedal si podría ser jefe de su fracción ó de su partido no haciendo sus amigos esos sacrificios y sumisiones de conciencia a la conciencia de S. S.

Por esta razón dije entonces que esas sumisiones fueron actos de patriotismo, y ahora lo repito y lo aplico a la cuestión de confianza que se debate.

Yo tengo esa confianza en el Gobierno de S. M., en los ministros responsables, que son españoles y caballeros; y a esos ministros con la responsabilidad de tales, a esos caballeros con la honra y la lealtad que les reconozco, someto mi convencimiento.

El señor ministro de la GOBERNACION (Gonzalez Brabo): ¿Qué privilegio tienen, señores, la razón, la sencillez y la claridad! Acabamos de oír un largo discurso lleno de cuanto puede servir de ornato a la elocuencia parlamentaria con motivo de esta cuestión, y sin embargo, se ha levantado un señor diputado a quien se había aludido en su discurso, y con cuatro sencillas frases ha conven-

cido al primer orador de que no podía estar al frente de su partido sin esos sacrificios de conciencia. Gracias, Sr. Amorós, por todos los altos intereses del país, y por la elocuencia parlamentaria, que cuando es tan sencilla como la del discurso de su señoría, tal vez impresiona menos, pero más profundamente a las imaginaciones.

El Sr. Nocedal decía que no sería posible contestar a un silogismo que nos presentaba, y que es el siguiente: la potestad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey; los diputados necesitan saber lo que votan, luego no pueden haberse fielmente en su cargo los que voten esta ley. La mayor de este silogismo contiene dos proposiciones que no pueden estar juntas, que no forman una verdadera proposición silogística; la menor no puede tampoco formar parte del silogismo, y por fin, la consecuencia no se puede admitir, porque nadie ha probado que los diputados no sepan lo que votan; véase, pues, lo que queda del decantado silogismo, y vamos a lo que verdaderamente forma la base y el núcleo del discurso del señor Nocedal.

El Gobierno de S. M. se encontró con que unos señores diputados presentaron una proposición para que se autorizase al Gobierno a conceder la formación de un Banco único de crédito territorial: el Gobierno aceptó la proposición, y decidió que una comisión del Congreso estudiara en este proyecto, mirando con cierta indiferencia el que esa comisión se compusiera de estas ó aquellas personas. Hubo muchas candidaturas, y a última hora el señor ministro de Hacienda para conciliar, propuso una en que estaban representadas las dos tendencias en que relativamente a este asunto se hallaba dividido el Congreso. Llegó la votación en este estado de cosas, y no salió nombrada aquella comisión, sino otra; y aunque vimos en ella desde luego algunos señores diputados que votan siempre según su conciencia en contra de lo que piensa el Gobierno, lo dejamos porque había otros que creíamos debían discurrir de ellos. Así sucedió al principio; pero luego vimos que la comisión entera era hostil al pensamiento de la autorización, y como entonces el nombramiento de la comisión tenía ya otro carácter, se presentó el señor ministro de Hacienda a hacer la cuestión cuestión de Gabinete.

El señor conde de Toreno decía el otro día que el Gobierno había manifestado que no haría caso de lo que se decía fuera de aquí, y que sin embargo, luego, fundado en rumores extraños a este sitio, había hecho la cuestión de Gabinete; pero este argumento no tiene fuerza, porque en el caso de que se tratara se ponía en duda aquí ó fuera de aquí su influencia, su fuerza, y era necesario que el Gobierno demostrase que la tenía: no sucede lo mismo cuando los rumores que hay fuera se reflejan a otra cosa, por ejemplo, a la honra particular de un miembro del Gabinete, en cuyo caso lo mejor es despreciarlos.

Es verdad, señores, que las leyes las deben hacer las Cortes con el Rey; pero esa palabra leyes, ¿no tiene límite? ¿No es lo más cierto que estos Cueros deben indicar el movimiento de la opinión pública para influir en el ánimo del soberano, y que este lleve las leyes por el camino donde deben ir? Aquí no venimos en primer lugar a hacer leyes; venimos a amparar a la monarquía por medio de estas transacciones, y a evitar que se encuentre siempre expuesta al choque de la opinión pública, que en una ocasión dada podría derribarla, arrastrando en su caída todos los principios sociales. Ved, señores, lo que pasa en Francia, y encontrareis la prueba de lo que digo, porque allí las Cámaras no hacen leyes, lo que hacen es Gobierno. El Gobierno, señores, no puede existir en este país ni en ninguno constitucional sin tener el apoyo de la Reina y el de las Cortes, que son el país mismo: si no le tiene el actual, se marchará, y por consiguiente, si queréis votar en contra suya, si no os merecemos confianza, no nos dispenseis la autorización que os pedimos.

Como empezamos aquí, señores, los enflequecimientos de las fuerzas de los Gobiernos? Empezamos por una reunión de amigos que siguen siendo del Gobierno, y que no le apoyan en ciertas cuestiones; vienen luego otros a votar con su conciencia, llamando conciencia a su opinión individual, que no está exenta de ambiciones ni de pasiones; y cuando los Gobiernos no se aperiben de esto y aceptan pensamientos que hacen que las leyes salgan sin un filo, viene a suceder, andando el tiempo, que las mayorías se han pulverizado, y con ellas se ha pulverizado el prestigio del Gobierno. Así no se puede gobernar; el Gobierno necesita siempre estar consultando con el país, necesita estar a cada paso tocando la tecla para saber si dentro del pensamiento del Gobierno está el pensamiento de la mayoría.

Pues bien; el Gobierno en presencia de la interpretación que se daba el acto de la Cámara, viene a ella y le dice que si merece su confianza lo diga; y que lo diga con libertad. Ningún ministro ha acercado a los diputados a sugerirles el modo con que deben votar; la cuestión ha quedado tal como la planteó el señor Presidente del Consejo el otro día.

Pero dice el Sr. Nocedal que esto es muy grave, porque se supone que se va a votar un proyecto de ley preconcebido, y un proyecto de Banco único que es una calamidad. Se ha citado una carta; pues si el Sr. Nocedal quiere saber quién es su autor, pase por la Secretaría y yo tendré la honra de decirle quién es, cómo vive; no quiero decirlo ahora por no manchar este debate; pero si indicara que esta persona me ha escrito a mi también pidiéndome una condecoración, el pago de unos miles de duros y un alto puesto, y anunciándome con que si no se le daba, publicaría también otro impreso contra mí.

Y sea quien sea esa persona, ha dicho una cosa que puede pensar sobre el ánimo de las gentes, y yo voy a contestar empezando por decir al Sr. Nocedal que si no creía esas imputaciones, no ha debido traerlas aquí en público sin sentir algún cargo de conciencia.

Señores, el Gobierno no tiene en la Secretaría de Hacienda ningún documento ó serie de documentos que constituyan pieza oficial en este punto; se han encontrado solo cartas sueltas y proyectos informes, liados con una cinta, sin constituir expediente: ha oído decir que había un informe del Consejo de Estado sobre un Banco territorial y ha buscado el expediente aunque sin fruto: por lo tanto, no hay proyecto preconcebido, ni ha podido traerse ningún documento al Congreso.

Aquí hay dos cosas como conoce el Sr. Nocedal: el crédito territorial y el que da a la agricultura dinero para mejorar el cultivo sobre los frutos que ha de recoger; el Gobierno resolverá la cuestión mirándola bajo este doble punto de vista; pero no hay nada preconcebido, ni nada que pueda vulnerar la cuestión constitucional de confianza, que es

tal como antes os la he propuesto. El Gobierno, si se le autoriza, estudiará la cuestión y la resolverá, sometiendo luego su conducta a las Cortes.

Y dice el Sr. Nocedal que por qué no lo hemos estudiado aquí; pero hay que ver que para esto era preciso que no hubiera en la Cámara las tendencias y las pasiones políticas que hay: si hubiéramos traído esta ley, no se discutiría con abstracción de miras políticas, porque por desgracia nuestra no sabemos separar los asuntos políticos de estos otros asuntos. La cuestión ha venido así sin que el Gobierno la traiga; pero si no hubiera venido así, en cada artículo se nos hubiera hecho una guerra atroz. (Como no, si cuando no hemos dicho aun nada ya se supone que somos partidarios del Banco único, y que tenemos hecho un arreglo con un capitalista extranjero).

No quiero concluir, señores, sin dar al Sr. Nocedal una contestación relativa a la prensa. Yo no sabía que la discusión del Cuerpo legislativo francés había sido prohibida; sabía después de hecho que se había impedido la publicación de la enmienda del Sr. Nocedal: no he oído al señor fiscal de imprenta en este punto, y solo puedo decir que no he dado instrucción ninguna para que no se discuta esa cuestión en el terreno científico, lejos de eso, si el proyecto se aprueba, estimularé a la prensa a que la trate en el terreno científico, porque el Gobierno desea conocer la opinión de todos. El Gobierno no procede por intereses bastardos; se rige por el deseo de hacer una cosa que el país necesite.

Quiere más el Sr. Nocedal en contestación a las sugerencias que se han hecho fuera de aquí? El Gobierno no sabe más. No tiene proyecto preconcebido; diferencia el crédito territorial del que tiene a favor de la agricultura, y planteada al que está la cuestión, el Gobierno ha debido tratar de resolverla como la ha hecho, presentándola como cuestión de confianza.

Señores, hace todavía pocas horas estaba enfermo y me faltan las fuerzas. No habré podido, a pesar de mi buena voluntad, llegar a la altura de mi deseo; pero como la discusión no está terminada, como aun ha de tratarse por otros señores, yo me reservo para entonces hacer una nueva contestación, y pido mientras tanto al Congreso perdón por la molestia que haya podido causar.

El Sr. NOCEDAL: Lamento más que nadie que no fuera buena la salud del Sr. González Brabo no hace muchas horas, y lo que me extraña es que convelecente y todo haya hecho S. S. el brillante discurso que la Cámara le ha oído.

Yo me doy por satisfecho con S. S. diga que no tiene pensamiento preconcebido; pero siempre será cierto que el Gobierno ha recibido proposiciones privadas, que estas existen en el ministerio aunque no formen expediente, y que expediente debió haber, puesto que se pidió informe al Consejo de Estado. En las actas de este estará el informe, y si no tiene actas el Consejo, francamente, cuesta caro para lo que vale.

Veo con mucho gusto que el Sr. González Brabo establece diferencia entre el crédito territorial y el crédito agrícola; pero desearía saber cuál es el pensamiento que el Gobierno tiene en este punto.

Y dice el señor ministro que como no había de haber transacciones cuando él vivía nuestra monarquía; pero, señores, si eso en cierto punto es verdad, ¿lo será que viva nuestra monarquía de la conciliación del Banco agrícola con el crédito fidejatis?

En cuanto a lo de las cuestiones de Gabinete, dice el señor ministro que los gobiernos no pueden serlo sin tocar la tecla de las mayorías; yo por mi parte encuentro en esto uno de los males del parlamentarismo, porque no soy aficionado a tocar teclas.

Tanto el Sr. Amorós como el señor ministro han dicho que la fracción a que yo pertenecía no podía existir sin el sacrificio de las opiniones particulares de cada uno. Pues esto es un error; nosotros estamos unidos por un solo principio: el de decir que cada uno vote según sus opiniones en lo que sea dudoso, y predicar a los demás diputados que hacen lo mismo. Y tanto es esto así, que fuera de las cuestiones de religión y Monarquía, en las que todos estamos conformes, cuando en las cuestiones opinables veo que uno de mis compañeros vota siempre conmigo, comienza a empalagarme porque me va pareciendo parlamentario.

El señor ministro de la GOBERNACION (González Brabo): El Sr. Nocedal no ha visto más que un movimiento de palabras cuando he dicho que en las grandes cuestiones nacidas de las discusiones de estos Cuerpos encontraba un gran baluarte la monarquía, y dice que ahora no se trata de eso, sino del crédito territorial. Yo sostenía en principio la necesidad de las cuestiones de Gabinete, y de esto deducía el principio que anunciaba; no lo aplicaba al caso actual, sino a las cuestiones de Gabinete, entre las que se encuentra esta.

El Sr. Nocedal dice que no es aficionado a teclas; lo siento por S. S., porque de las teclas bien tocadas se obtienen grandes resultados, sea en el sentido estricto o en el figurado, porque, a decir verdad, en este último nadie puede vivir en el mundo sin tener que tocar muchas teclas.

Respecto a lo de su fracción, diré a S. S. que es muy notable que todos estén tan de acuerdo, porque tengo entendido que no puede haber ni dos personas que estén tan perfectamente de acuerdo, y por consiguiente, que siempre será preciso que uno haga sacrificios, y otro toque la tecla. No existe, pues, unidad más que en la conciliación.

No digo, pues, más, y ruego al Congreso que deseché la enmienda del Sr. Nocedal.

Prorogada la sesión y leída de nuevo la enmienda, y puesta a votación, se pidió por suficiente número de señores diputados que fuese nominal, y verificada la votación, resultó desechada la enmienda por 150 votos contra 26.

Señores que dijeron no.

Chacón.—Díaz Agero.—Muzquiz.—Conde de Xiquena.—González Brabo.—Catalina.—Fernández de Losada.—Díaz Fernández de Cendrea.—Paolino.—Díaz Martín.—Batanero.—Estéban Collantes.—Zaragoza.—Silva y Monge.—Febrer de la Torre.—Lopez Martínez.—Toda.—Valero y Algora.—Estéban.—Valero de Tornos.—Mendez Alvaro.—Frias Salazar.—Magaz.—Rebollar.—Sanchez de Palencia.—Castillo.—Gaya.—Marqués de Villamediana.—Lirio.—Mariano.—Rodríguez (D. Juan María).—Ojeda (D. Francisco).—Arbeche.—Rodríguez Arias.—Moreno.—Sabater.—Bravo.—Valero y Soto (D. Juan).—Selva.—Perales.—Berriz (D. Juan Ignacio).—Fanés.—Nacario Brabo.—Sivila.—Sanz.—Cardenal.—Ródenas.—Miranda.—Agudo y Vergara.—Cedrun.—Vizconde de la Villa de Miranda.—Cavero.—Caspe.—Peyronet.—Olal.—Juan.—Martín de Miguel.—Morenos.—Sanchez Ocaña.—Soto (D. Juan).—Ortiz de Zárate.—Arguinzoniz.—Zurbano.—Herriz.—Valero y Soto (don Mariano).—Uneda.—Abril.—Gómez Juncos.—Manzanares.—Saez de Lleras.—Lora.—Bessieres.—Marqués de Zafra.—Concha Castañeda.—Plá y Caneela.—Marín Blázquez.—Vizconde de Lucan.—Benito y Guillen.—Botella (D. José).—Ponsica.—Manresa.—Villar (D. José María).—Cabezas.—Quintana.—Berriz (D. Sixto).—Gómez González.—Conde de Cazalla.—Pérez Batallón.—Caro.—Fernández Cadorniga.—Sessé.—González Montoro.—Sanjurjo.—Velazquez Gatzel.—González Montoro.—Amorós.—Marqués de González.—Cerdá.—Añón.—Villar y Ulla.—Marqués del Cadimo.—Torre-Marín.—Barón de Alcalá.—De Gabriel.—Torre de Yumuri.—Martínez (D. Bartolomé).—Gutiérrez.—Lanza.—Mena y Marqués.—Coronado.—Escribano.—Baeza.—Bremón.—Cerveró.—Barón de Escribano.—Narajón.—Lorenzana.—Dorado.—Baca y Brito.—González Arnao.—Arenillas.—Martínez Gurrea.—Ruiz del Arbol.—Albala.—Conde de Heredia Spínola.—Fernández San Roman.—Marqués de la Merced.—Ojeda (D. Nicolás).—Fernández de Velasco (D. Eusebio).—Morcillo.—Ferrer (D. José María).—Marqués de Caballero.

—Caramés.—Marqués del Villar.—Santiago y Hoppe.—Silva (D. Vicente).—Herrera.—Pasquau.—Moreno (D. Manuel).—Lafra.—Marqués de Campo de Aras.—Gardenas.—Conde de Torre-Arce.—Gisbert.—Rivas.—Conde y Luque.—Fivaller.—Guerra.—Barro.—García Barzanallana.—Señor Presidente.

Total, 150.

Señores que dijeron sí.

Blas.—González Apousa.—Nocedal.—Fernández de Velasco (D. Fernando).—Moyano.—Marqués de Santa Cruz de Inguanzo.—Pérez de Molina.—Rodríguez (D. Braulio).—Díaz Caneja.—Menéndez de Lueza.—Barnola.—Tejado.—Marqués de Villaverde.—Vinader.—Navarro Villoslada.—Lobo.—Ceballos Escalera.—Selgas.—Pezuela.—Manso de Velasco.—Rivera.—Herrerros.—Garvía.—Maroto.—Soto (D. José María).—Moyano Sanchez.

Total, 26.

Suspendida la discusión, se leyó el dictamen de la comisión sobre la proposición del Sr. Belda para que se modificase el trazado del ferrocarril de Belmez a Córdoba, y el proyecto de ley sobre reversión de oficios de la pública, remitido por el Senado, que se anunció quedaba sobre la mesa.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: la discusión pendiente sobre el proyecto del Banco territorial.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y cuarto.

SENADO.

Extracto de la sesión de ayer 20 de Abril.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto.

Se leyeron dos proyectos de ley aprobados por el Congreso, relativo el uno a eximir del pago de derechos hipotecarios a las fincas que se destinan a colonias agrícolas y poblaciones rurales, y autorizando el otro al Gobierno para ratificar un tratado de comercio y navegación entre España y la Confederación de la Alemania del Norte.

Para dar dictamen sobre el primero fueron elegidos los señores conde de Campillo, González Elpe, Castro y Rojo, Torres Valderrama, Navarro, Eguizabal y marqués del Duero.

Después se votó definitivamente por 102 senadores el proyecto de ley estableciendo reglas para facilitar la reversión al Estado de los oficios enajenados de la pública.

Fueron elegidos los Sres. Colónje, Olivan, marqués de Remisa, Caballero (D. Antonio), Cueto, Souza y marqués de Villavieja, para formar la comisión que ha de entender en el proyecto de ley para ratificar un tratado de comercio y navegación entre España y la Confederación de la Alemania del Norte.

Se leyó el dictamen de la comisión proponiendo la aprobación de las cuentas de los años 1857, 1858 y 1859, y se levantó la sesión anunciándose que para la inmediata se avisará a domicilio.

Eran las tres y media.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 20.

«Le Moniteur» desmiente la noticia de que Garibaldi ha salido de Caprera.

El príncipe imperial ha vuelto hoy.

Dice que algunos diputados presentarán a la Cámara una interposición con motivo de la crisis comercial que aflige a Francia.

La población católica de Salt, ha aumentado de tal modo, que el Patriarca latino de Jerusalem ha establecido en dicha villa una parroquia con presbiterio y escuela dirigida por los religiosos de Palestina. Esta iglesia será la primera que el catolicismo edifica de muchos siglos a esta parte en dichas comarcas, tan llenas de recuerdos bíblicos.

Ha sido preso en Pesth un emisario de Kossuth, a consecuencia de lo cual hubo su correspondiente motín con el acompañamiento de muertos y heridos.

Dice que no pasará un mes sin que veamos condenado a Johnson por el Senado de los Estados Unidos.

Despachos de Lati, fecha 23 de Marzo, y que han tardado 20 días en llegar a Inglaterra, dicen que Napier con la vanguardia inglesa se hallaba en el corazón de las montañas de Abisinia, algunas de ellas casi tan elevadas como los Alpes. Los soldados ingleses, para subir montes a diez mil pies sobre el mar, habían tenido que dejar detrás sus camellos y numerosos bagajes, limitándose a llevar las provisiones necesarias para su marcha hasta Magdala, a 60 millas de los puntos que ocupaban. La batalla parece que se dará contra Teodoro en la posición de Talanta, y ha debido tener lugar alrededor de la Semana Santa. El país aparecía completamente devastado; pero los abisinios parecían muy decididos y alarmados ante los progresos del ejército inglés.

El ilustre doctor Manning, Arzobispo católico de Westminster, acaba de publicar un folleto con el título de *La Irlanda, carta al conde Grey*. En esta carta, el elocuente prelado recalca la precisión y urgencia de abolir el establecimiento anglicano, y repite que el Clero católico no reclamará ni aceptará una migaja de los despojos de la Iglesia oficial. Estos despojos, en opinión del venerable Arzobispo, pueden emplearse útilmente, «ya para fines de enseñanza, ya para el sostenimiento de los pobres, o bien para comprar tierras en beneficio de los colonos indigentes».

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE ABRIL DE 1868.

LA DISCUSION

DEL PROYECTO DE CRÉDITO TERRITORIAL.

I.

No hace mucho tiempo que el Sr. Cadorniga, diputado ministerial, en unión con algunos otros de la mayoría, presentó al Congreso una proposición de ley con objeto de establecer un Banco de crédito territorial, que fuese único en todo el reino. Tomado en consideración este proyecto, después de haber declarado el señor ministro de Hacienda que lo aceptaba en principio, nombró la comisión correspondiente, para la cual resultaron electos algunos diputados de la minoría parlamentaria.

Mientras esta comisión pedía datos al Gobierno y deliberaba para dar dictamen, el Sr. Sánchez Ocaña, ministro de Hacienda, presentó al Congreso el proyecto que actualmente se está discutiendo, autorizando al Gobierno para instituir el crédito territorial, según lo crea más conveniente al país y se declaró cuestión de Gabinete o de confianza en el Gobierno, la cuestión de aquel establecimiento.

Creyése que ni por su extensión ni por su importancia debía nombrarse una comisión que examinase el nuevo proyecto, y ayer, lunes, principió a discutirse.

Dos enmiendas se presentaron: una del señor Rodríguez (D. Braulio), diputado por Zamora, y otra del Sr. Nocedal, diputado por Toledo.

Pretendía la primera que en ningún caso se

podiera establecer la enmienda institucion de crédito territorial con privilegio exclusivo en favor de persona ni sociedad alguna, o lo que es igual, trataba de combatir el pensamiento del Banco único; al paso que la segunda enmienda derribaba el edificio por su base, obligando al Gobierno a traer a las Cortes un proyecto sobre el establecimiento de crédito territorial, en lugar de la autorización para plantearlo que ahora pide.

Ambas enmiendas defendidas ayer respectivamente por sus autores fueron desechadas, aquella en votación ordinaria y esta en votación nominal por 150 votos contra 26.

El triunfo del gobierno ha sido brillante. Digamos algo de la sesión, que no dejó de ser tan bien esplendorosa, siquiera por la mucha luz que derrama sobre las cosas, los hombres y los partidos políticos.

En dos partes bien marcadas puede dividirse material y moralmente la sesión. Corresponde a la primera parte la enmienda del Sr. Rodríguez, a la segunda la del Sr. Nocedal. Distinguese aquella por lo modesta y la segunda por lo arrogante. En la una, oradores sencillos como el señor Rodríguez y Sánchez Ocaña; pero que, sin pretensiones, dicen cosas muy útiles, fundamentales en el asunto: en la otra se lanzan a la palestra los primeros adalides de nuestro parlamentarismo, los Sres. Nocedal y González Brabo, cuyos nombres van siempre juntos en las últimas legislaturas, como los de Castor y Polux, Pilades y Orestes, pero siempre opuestos en política, quizá por la fuerza de las circunstancias o por la lógica de la posición, más que por el fondo de las ideas.

A estos nombres hay que agregar el del señor Amorós y el del señor conde de Toreno, el primero de los cuales brilló un día como la luz de un meteoro, y el segundo recuerda una de las celebridades de nuestro doctrinarismo parlamentario.

Analizada esta última parte de la sesión y desnuda de sus atavíos retóricos, el producto queda reducido a menos que el de la primera.

El discurso del Sr. Rodríguez está esmaltado de preciosas verdades que apenas tenemos espacio para repetir aquí. «En otro tiempo, dijo S. S., había arrendatarios ricos a causa de estar los arrendamientos bajos.»

Y por qué?

«Porque como dijo en el seno de la comisión un señor diputado catalán, los bancos en toda Cataluña eran las comunidades religiosas.» La observación no es nueva; pero si la forma en que está presentada. Esta observación que no debe reducirse al Principado, sino que puede ampliarse a toda España, echa por tierra las reflexiones que se hacen estos días acerca de la riqueza del Clero y principalmente del Clero regular. Las comunidades religiosas eran los banqueros del pobre. Por amor al pobre tenían bajos los arrendamientos; por amor al pobre los arrendamientos pasaban de padres a hijos, de generación en generación, de suerte que las familias eran como usufructuarias de la propiedad, mediante un canon anual más bien de reconocimiento del dominio directo que de rendimiento del capital. He aquí un préstamo constante; pero sin usura, desinteresado, generoso, verdaderamente fraternal.

Pero este préstamo no impedía otros. Llegaba un año malo, un año de escasez en que la falta de lluvias oportunas, o la sobre de piedra y granizo destruía la cosecha. El Clero no se contentaba con dejar de percibir la renta del inquilino, sino que le llamaba y le abría el granero, y le daba el trigo necesario para volver a sembrar. ¿Qué más puede hacer ese Banco de crédito territorial? Pero no; cuando un Banco hipotecario, un establecimiento de crédito ha llegado a tanto? Se aproximaban a estos préstamos los de nuestros antiguos Pósitos; se aproximaban, no más; porque las Comunidades religiosas dejaban de cobrar las rentas en años desgraciados, y no exigían por ello interés alguno, y sin el menor interés prestaban grano a los arrendatarios para la siembra. Pero, al fin, los Pósitos pertenecían, como las Comunidades religiosas, a los tiempos que han pasado.

Y no se crea que estamos refiriendo fábulas. Este era el espíritu general, que recibía su savia de las comunidades, que tenía en ellas vida, calor y fomento, pero que no estaba en ellas exclusivamente vinculado. Aun quedan del antiguo monumento ruinas que atestiguan la grandeza de su caridad. Aun existen familias que no han alterado el precio de los arriendos de tiempo inmemorial. El que estas líneas escribe pertenece a una de ellas. De sus padres ha recibido tierras cuyos arrendamientos pagan hoy la misma renta que pagaban el siglo pasado.

Y el caso no es singular ni mucho menos: en el país que estos campos radican (Provincias Vascongadas), lo regular, lo general es esto: el subir los arriendos lo raro y excepcional. El Sr. Rodríguez dejó sentadas otras muchas verdades capitales en la materia acerca de la abolición del derecho de colonia, establecido en la Recopilación y abolido por las leyes modernas, que condenan el funesto principio de movilizar todo, de movilizar la industria, el suelo mismo, sacrificándolo al capital, en cuyo interior exclusivo se ha proclamado como axioma la ley de la oferta y la demanda.

«Pues bien, proseguía el orador, cuyas palabras copiamos de la *Gaceta*, el mismo resultado que la ley impredicada aboliendo la colonia, dió la del diezmo, también por no haberla abolido con la mira puesta en el colono. «Una cosa parecida puede decirse de la desamortización. Ha pasado la propiedad a otras manos tan amortizadoras para la agricultura como las anteriores, con la diferencia de que estrujan más al colono.»

Será difícil decir nada más sustancial en este asunto.

La contestación del señor ministro de Hacienda fué breve; pero creemos que agotó la materia. El Sr. Sánchez Ocaña dijo, en efecto, que la cuestión era de confianza en el Gobierno; que la autorización pedida es ni más ni menos constitucional que otras que antes se han concedido; que el Gobierno no se decide hoy por nada, sino por estudiar la cuestión y resolverla de la manera que crea más conveniente al país, y que de ello dará luego cuenta a las Cortes.

Los futuros defensores del proyecto podrán desenvolverse estas ideas con palabras más o menos exactas, con frases más o menos vivas y elegantes; pero los desafiaremos a que aleguen nuevas razones, y sobre todo razones más convincentes para un Parlamento.

Llegamos a la segunda parte de la sesión de ayer, pero llegamos tarde, y como sobre ella tenemos que extendernos mucho, lo dejaremos para mañana.

Los italianos están mejor que quieren. Ahora, con motivo del matrimonio del Príncipe Humberto y de las fiestas públicas que tendrán lugar con este motivo, se pensaba que el pueblo todo se uniría a las manifestaciones oficiales, y que se adelantaría mucho para la paz y sosiego del país.

Pero está sucediendo todo lo contrario. Los mismos periódicos oficiales, que no dejaban de ponderar el buen espíritu de las ciudades y su alegría y participación en los regocijos públicos, confiesan con indignación que por todas partes hay demostraciones contra las fiestas. Las autoridades de Turín y Florencia han concentrado la tropa en los puntos en que se han de hacer los juegos y las iluminaciones, y sobre todo en estos últimos, porque ya ha habido tentativas de incendio.

Podrá ser que estas tentativas sean de un partido; pero es lo cierto que este partido se agita en todas partes, arrojando petardos en las plazas públicas, disparando tiros en los cafés y haciendo navegar en el Arno un pequeño bajel que lanza bombas y que tiene esta inscripción: *Fragata Princesa Margarita*.

Pero además de esto, no se puede desconocer que el pueblo todo está contra las fiestas. Vienen en tan mala ocasión, que ahora que el hambre reina por toda Italia, ahora que se están pidiendo nuevos impuestos, es imposible que nadie muestre entusiasmo. El pueblo sufre demasiado para entretenerse con lo que pasa en la corte.

Gran chasco se han llevado los que esperaban que con el matrimonio del príncipe vendría la paz a Italia, se abrazarían los partidos y el reino se levantaría mas poderoso que nunca. El Sr. Erdau, uno de los italianismos, dice: «Seteme que haya manifestaciones hostiles en Turín con motivo de la boda, resistencia en Bolonia a pagar el impuesto mobiliario y que los obreros suspendan sus trabajos en Nápoles y otras ciudades. La clase media parece que por todas partes conspira contra el impuesto, sobre todo después que se ha visto con qué facilidad el Gobierno cedia ante los obreros de Turín, Milán y Bolonia.»

«La dificultad de establecer nuevos impuestos y de cobrar los existentes es tal, que con trabajo se espera que los ingresos puedan subir por cima de 800 millones.»

El plan del ministro de Hacienda no se puede llevar a cabo, y por todas partes existe hoy la convicción de que todo está perdido. El mismo Sr. Cambray-Digny ha declarado que si no se votaban sus proyectos se iría infaliblemente a la ruina.

Y de todas maneras se va: y los pueblos se convencen de ello más y más cada día. La reina de Portugal ha sido recibida en Turín con frialdad inesperada. No se la hubiera recibido así en otros tiempos; pero ahora, mientras están llegando a Italia príncipes y personajes extranjeros, y el mundo diplomático se pone en movimiento, las poblaciones están indiferentes y la situación general es muy poco halagüeña.

Digalo sino el estado de Liorna y de Bolonia. En Liorna los portadores y mozos de cordel se han negado a trabajar, y esto es muy grave en aquella población esencialmente comercial. En Bolonia se han cerrado todas las tiendas de comestibles, unas por temor al pillaje y otras para protestar contra el impuesto.

Dice que la población está dispuesta a todo, y que corre el rumor de que no pasarán las fiestas de la boda, sin que ocurra algún incidente desagradable.

El lenguaje de los periódicos oficiales es otro signo del peligro. Todos los días traen artículos que muestran su inquietud y desconfianza. La *Perseveranza* del 15, dice *Le Monde*, con motivo de los asuntos de Irlanda, habla de la cuestión religiosa en Italia de una manera que revela muchos desencantos. El ministerio Menabrea siente que le falta la tierra bajo los pies, y empieza a comprender toda la fuerza que dan a un Gobierno los principios religiosos.

Y sin embargo, en las contestaciones que han mediado entre los Gabinetes de París y Florencia, dice que Menabrea ha mandado a Francia una especie de ultimatum, respecto a la ocupación del territorio pontificio por las tropas francesas.

No se comprendería esta bravata, dice el *Univers*, si detrás de Menabrea no estuviera el embajador de Prusia, y su mujer, íntima amiga de Garibaldi. Pero Bismark cambiará la residencia del embajador y su mujer, pues no será Prusia ciertamente la que dé a Italia los medios de apoderarse de Roma.

Antes vendrá la disolución del reino de Italia. El mismo rey trata ahora en Turín con el Sr. S. Martino y la *Permanente*, y se dice que se entenderán. El Sr. S. Martino no ve mas que un medio de salvación para Italia; dividirla en tantas zonas como Estados ha tenido, y dar a cada una la mas completa autonomía. Ni Cortes, ni ministerios, ni nada comun. De esto, dice un periódico, al establecimiento del derecho, no hay mas que un paso.

Há aquí la enmienda al proyecto de ley sobre crédito sostenida ayer en el Congreso por el señor Nocedal:

«Considerando que al tomar posesión de su cargo los diputados prestan juramento de haberse bien y fielmente en el encargo que la nación les encomienda:

Considerando que es obligación de los diputados concurrir a la formación de las leyes, puesto que, según el art. 12 de la Constitución, la potestad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey:

Considerando que en la obligación constitucional de concurrir a hacer las leyes no pueden los diputados, a juicio de los que suscriben, cumplir el juramento de haberse bien y fielmente sin entenderse de lo que votan:

Considerando que para hacer una buena ley de crédito territorial, que es conveniente y aun necesaria, carece el Congreso de los datos indispensables, porque el Gobierno no ha tenido a bien remitir todos los que una comisión del Congreso le ha pedido:

Considerando que la necesidad de hacer una ley de crédito territorial está reconocida explícitamente por el Gobierno; que este, por consecuencia, poseedor de los datos convenientes para formar juicio, está en actitud de formular el proyecto de ley, y que las Cortes del reino deben examinarlo y pueden mejorarlo con arreglo a la Constitución;

Y considerando que las Cortes, que no deben usurpar atribuciones que no les correspondan, tampoco pueden abdicar las suyas sin faltar a la Constitución en su letra y en su espíritu;

Tienen la honra de proponer como enmienda, que el proyecto presentado por el Gobierno sobre establecimiento del crédito territorial, sea aprobado en los términos siguientes:

Artículo único. El Gobierno presentará a las Cortes, cuando lo juzgue oportuno, un proyecto de ley sobre crédito territorial, en los términos y sobre las bases que considere más convenientes a los intereses de la nación.

Palacio del Congreso, 16 de Abril de 1868.—Cándido Nocedal.—Manuel de la Pezuela.—Francisco J. Garvía.—J. Ceballos Escalera.—Carlos Rivera.—Valentin Maroto.—José M. Soto.

¿Qué horror tienen los progresistas a la ignorancia y a las preocupaciones! Cualquiera diría que ellos son sabios de primer orden, exentos a natura de toda alucinación y de todo error.

«Constantes en nuestro propósito, dice *Las Novedades*, de perseguir el error y la preocupación donde quiera que se presente y cualquiera que sea la forma que tome para seducir a la ignorancia, vamos a ocuparnos de un punto que consideramos de la mayor trascendencia, por lo que puede influir en la paz moral y material de un pueblo.»

¿Y quién ha dicho a los progresistas qué cosa es error y qué cosa es preocupación? ¿Por dónde lo saben ellos? ¿Por alguno de sus pontífices máximos que no ha brillado nunca por su sabiduría? ¿Por la razón soberana! gritará *Las Novedades*. Pues nuestra razón soberana niega toda autoridad a *Las Novedades* para perseguir y definir ex-cathedra lo que es error y lo que es preocupación.

Es singular el empeño que tienen estos señores en erigirse en maestros de la verdad a cada instante, al mismo tiempo que nos llaman a nosotros monopolizadores de la autoridad y serviles secuaces del *magister dixit*.

Pues si Vds. se creen con derecho, y lo que es más, con misión (¡donosos apóstoles!) para perseguir el error y las preocupaciones, ¿por qué se lo niegan a quien dogmática, racional e históricamente es definidor único y maestro de la verdad?

Lógica, señores progresistas, lógica.

Los periódicos progresistas han dado en la flor de combatir diariamente la preocupación atribuida al pueblo bajo de que no llueve porque se han suprimido las fiestas. Para esto han echado mano de toda su ciencia física con el fin de demostrar que la lluvia es un efecto natural y nada más. Pero en este pugilato científico suelen darse a la lógica mogicones del siguiente calibre:

«...este error que se rebela contra la voluntad de Dios que dispone de los elementos y concede al hombre lo que le conviene, es necesario que sea perseguido por todos los medios, etc.»

Así se expresa *Las Novedades* en un artículo, y en el mismo artículo y a renglón seguido, inserta las siguientes líneas:

«El que llueva más o menos en un país no depende de que haya más o menos festividades que celebrarse. Las lluvias reconocen principios físicos, circunstancias topográficas o climatológicas, que las hacen más o menos frecuentes, y en estos principios y en estas circunstancias es donde debe buscarse la abundancia o escasez (escasez habrá querido decir) de las aguas pluviales: en ninguna cosa más.»

¿En ninguna cosa más? ¿Ni siquiera en la voluntad de Dios que dispone de los elementos y concede al hombre lo que le conviene?

Explíquese Vd. con claridad o póngase de acuerdo consigo mismo, o deje Vd. de creerse nacido expresamente, como diría *La España*, para perseguir el error y la preocupación.

Puede *La Reforma* decir lo que gusto acerca de los últimos sucesos de Barcelona. Lo que no podrá negar es: 1.º que estos movimientos de huelga se han verificado al propio tiempo en varios puntos de Europa por obra y gracia de la revolución socialista; 2.º que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* repudia estas manifestaciones como contrarias al espíritu católico; 3.º que sean cuales fueren las opiniones de *EL PENSAMIENTO* acerca de la supresión de varios días festivos, desde que esta supresión se ha verificado por la Santa Sede, el primer deber de todo católico es acatar y obedecer y reconocer por bien hecho lo que ha hecho el Sumo Pontífice, y 4.º y último, que así como los partidos revolucionarios son los primeros en escudarse con la Sagrada Escritura y máximas mal aplicadas de la religión para conseguir sus fines antirreligiosos, del mismo modo pueden servirse y se sirven, en efecto, del espíritu católico de los pueblos falsificándolo, para convertirlo en arma contra el Gobierno y la sociedad.

Esta táctica es muy conocida y está prescrita por Mazzini y los carbonarios y venteros grandes y chicos.

Un periódico ha dicho, y con razón, que el libre examen admite y sanciona el ateísmo y el materialismo.

El Imparcial contesta de la siguiente manera: «Hombre, no, por Dios; que *troca* Vd. los frenos. El libre examen aprecia ambos sistemas y los juzga. En una sociedad de libre-pensadores se podrá sostener sin peligro de muerte la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. Pero imaginar un pueblo de Nerones y Calígulas, ateos y materialistas, donde no sea consentida otra opinión que la opinión del amo, como combatiréis la tiranía sobre el pensamiento y sobre la conciencia sino fundados en el principio de libre examen?»

El Imparcial es el que *troca* los frenos. En una sociedad de libre-literatos, por ejemplo, se podrá decir sin peligro de muerte *troca* en vez de *troca*; pero imaginad (no imaginad) un pueblo de literatos intrasigentes, que no tolera la más leve falta gramatical: ¿cómo se llamarían los que en nombre de la libertad se empeñasen en derrocar la tiranía de la gramática que ordena que se diga *troca* y no *troca*?

Conteste *El Imparcial*.

Recomendamos al *Imparcial* uno de los sueltos del *Correo de hoy*, que se refiere a Sicilia, ya que no ha leído la estadística que hemos tomado de *La Gazzetta militare italiana*, y que prueba que en Italia se cometen más crímenes que en ninguna nación del mundo; y ya que dice, que en ciertos pueblos no se perpetran los delitos que en los pueblos regidos por gobiernos absolutos. Italia, es el más desmoralizado de todos los países. Bien es verdad que en ninguna parte conocemos mayor absolutismo.

Leemos en *El Imparcial*: «Dicen *EL PENSAMIENTO* que nos equivocamos; que los rusos no son sus correligionarios políticos, sino lo contrario, porque ellos tienen su Soberano que es Pontífice, y él tiene un Pontífice que es soberano.»

Pues amigo, llámelo usted H. Donde el Soberano es Pontífice hay peligro de encontrarse con la tiranía sobre las conciencias, como sucede en Polonia; y donde... dispense Vd. que no continuemos, señor *PENSAMIENTO*.

Está entendido, señor *Imparcial*.

nes dogmáticas poseyendo un Estado como garantía de su independencia.

En una palabra, no es lo mismo el cuerpo dominando al alma, que el alma rigiendo al cuerpo.

Porque dijimos, contra el parecer de *La Política*, que reclamar economías en el presupuesto del Clero no era *incubar escuela*, ni *levantar bandera*, ni *salir del vulgo de los hombres públicos*, escribe *La Nueva Iberia* lo siguiente:

«Nos parece que EL PENSAMIENTO puede contribuir en gran manera con su conducta a que el marqués de Barzanallana se decida a lo que él quiere que no se decida: a reclamar economías en el presupuesto del clero.»

Peor para el señor marqués de Barzanallana. Nos dolería mucho verle ir por semejante camino.

Esta tarde de una a dos ha recibido el sagra- do Viático el señor presidente del Consejo de ministros con singular devoción y recogimiento.

Después de haberse alimentado con el Pan de los fuertes, el ilustre enfermo ha sentido grande tranquilidad y notable alivio.

Pedimos a Dios de todo corazón por la salud del señor duque de Valencia, y esperamos que nuestros lectores hagan lo mismo.

El Real decreto siguiente que hoy publica el periódico oficial fue ayer leído en el Senado y en el Congreso:

«Vengo en mandar que se encargue interinamente del despacho ordinario del ministerio de la Guerra el mariscal de campo D. Francisco Parroño y Lobato de la Calle, subsecretario del mismo, durante la enfermedad de D. Ramon Maria Narvaez, duque de Valencia, ministro de la Guerra.»

Dado en Palacio a diez y ocho de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Lorenzo Arrazola.»

La suscripción para aliviar las necesidades de Filipinas y Puerto-Rico asciende a 191.061'162 escudos.

El Gobernador superior civil de Puerto-Rico, participa con fecha 26 de Marzo último, por la vía de Southampton, que no ocurre novedad en la isla.

De la enfermedad del duque de Valencia dicen algunos periódicos de anoche lo que sigue.

«La enfermedad del señor presidente del Consejo de ministros, que tan vivamente ha preocupado la atención pública en estos últimos días, se ha presentado desde el primer momento con caracteres de tal gravedad que infundieron grande alarma en el ánimo de su familia y de todos sus amigos. Declarada la dolencia con todos los síntomas de una pulmonía catarral doble, y así calificada por los Sres. Corral, Asuero y Fernandez de Losada, fué combatida energicamente por estos facultativos con los medios más poderosos que la ciencia aconseja en tales casos.

En el día de ayer se han modificado en sentido un tanto favorable los síntomas del mal. El enfermo ha pasado la noche última desasosegado; pero en la madrugada de hoy ha dormido largos ratos con tranquilidad. Se espera que en todo el día y en el de mañana tome un rumbo mas tranquilo y que la enfermedad del señor duque de Valencia se calme.»

El duque de Valencia, a la avanzada hora en que escribimos, continúa mejorando en lo que es posible. Esta mañana descansó cuatro horas, y aunque no ha desaparecido la gravedad, se advierte una marcada tendencia a la mejoría.

Continúan recibiendo noticias de la bendición y jura de banderas de la Guardia rural en las diversas provincias de España.

El jueves 16 se verificó esta ceremonia en Taragona; el 18 en Salamanca, el 19 en Málaga, en Granada y hoy debe verificarse en Badajoz.

Algunos pueblos de la Mancha han pedido, según se dice, mayor número de guardias, y la diputación de León ha aumentado un alférez por compañía, y votado recursos para proveer a cada individuo de dicha fuerza de una muda de ropa interior.

El gobierno ofreció ayer remitir al Congreso el expediente pedido por el señor marqués de Pidal sobre la separación del catedrático de la Universidad central, D. Fernando de Castro.

Dice un periódico:

«El señor ministro de Fomento se ocupa asiduamente en estudiar el mejor medio de combinar las concesiones de créditos con destino a obras públicas, de modo que sean preferentemente atendidas aquellas localidades donde el estado de los campos haga mas apremiante la necesidad de trabajo a los braceros. De este modo podrá economizar en lo posible unos fondos que quizá sean mas necesarios pasada la época de la cosecha cuando vuelva a notarse la paralización en los trabajos.»

El Boletín eclesiástico de Barcelona reproduce una Real orden relativa a la observancia de los días festivos y que manda que se atengan todas las autoridades a lo dispuesto por Su Santidad, de acuerdo con el gobierno, y que cuando absolutamente fuese necesario o conveniente hacer alteración, nunca se verifique sin consentimiento y acuerdo de la autoridad eclesiástica.

Tomando la noticia de *La Epoca*, dice *La Regeneración* que la augusta esposa de D. Carlos de Borbon se halla en estado interesante.

El Consejo de ministros se reunió el domingo en Palacio bajo la presidencia de S. M. la Reina.

La fragata blindada *Teluan*, que manda el capitán de navío D. Jacobo MacMahon, saldrá en breve para los Estados Unidos, donde entrará en dique para que se limpien los fondos. Verificada que sea esta operación, volverá a España, a donde por ahora se la destina. También saldrá para Nueva-York la *Gerona* para entrar asimismo en dique. El *Vasco Nuñez de Balboa* sale también de este puerto para reemplazar a la fragata *Ormen*, que custodia al vapor *Cuyler* en las aguas de Cartagena de Indias.

Los donativos hechos en la diócesis de Oviedo para la Santa Sede, ascienden a 394,316 rs. 75 céntimos.

En la diócesis de Salamanca importan 193.788 reales, y en la de Ciudad-Rodrigo 12.052 rs.

Los amigos del comandante general de Ceuta, teniente general Oribe, esperan a este en Madrid dentro de breves días, según dice *La Epoca*.

El Excmo. Sr. Obispo de la Habana habita el convento de los Paules.

Se han hecho los estudios de un ferrocarril que enlace el distrito minero de Linares con la vía férrea de Manzanera a Córdoba. Constituido el depósito por el concesionario de los estudios, ha pedido esta la concesión definitiva de la construcción de la línea.

Dice un periódico que ayer tarde fué recibido por S. M. el príncipe Guirgenti, hermano del Rey de Nápoles.

Las cantidades de trigo y harina importadas desde el 22 de Agosto del año último al 31 de Marzo del corriente, ascienden a 2.420.443 fanegas del primero y 2.170.580 arrobas de la segunda. El valor aproximado del trigo se calcula en la cantidad de 17.842.650 escudos, y el de la harina en la de 5.401.328 escudos.

El señor ministro de Gracia y Justicia está ya restablecido por completo de la indisposición que tuvo días pasados.

Han llegado a Madrid gran número de diputados, y entre ellos algunos que no se habían presentado en esta legislatura.

Ha sido robada la iglesia de Nuestra Señora del Collado, en Santisteban del Puerto, provincia de Jaén, habiéndose llevado los ladrones las alhajas de dicha imagen, cuyo valor es de unos veinte mil reales.

Ha vuelto de Sevilla el Sr. Marín, secretario del gobierno civil de la provincia.

En Valladolid se vendió el trigo de 73 a 74 reales las 94 libras. El tiempo continúa como anunciado aguas. Después de los frios de la semana anterior, anteayer domingo cayeron algunas gotas por la mañana, y aunque desde entonces se ha sostenido sin llover, la atmósfera, que se despeja a trechos, está por regla general cubierta y predominan los vientos del Mediodía.

El día 16 se inauguró en Rioseco la cocina económica para los pobres, repartiéndose entre estos 400 raciones.

El domingo se repartieron en Valladolid 1.000 raciones también de las codimentadas en las cocinas económicas.

Hoy publica la *Gaceta* la sentencia de Estado, revocando el fallo del Tribunal de Cuentas del reino, que condenó a la casa Bayo-Tapia y Compañía a reintegrar al Estado tres millones y pico de reales en el asunto de los trigos averiados en 1857.

El teniente general marqués de la Habana, ha revisado la guardia rural de Logroño, en cuya ciudad se encuentra accidentalmente.

El día 18 fondeó en el puerto de Cartagena, procedente de Cádiz, la fragata de guerra *Española*.

También se halla en el puerto la corbeta de guerra *Villa de Bilbao*, procedente de Mahón.

Han sido declaradas inadmisibles las dos proposiciones presentadas para el servicio definitivo de la conducción de la correspondencia entre la península y las Antillas, suscrita la primera proposición por D. José Ferrer y Vidal, ofreciendo desempeñar el servicio, por la suma de 69.999 escudos por viaje redondo; y la segunda firmada por don A. Lopez y Lopez, como jefe de la casa de comercio de Alicante *Antonio Lopez y compañía*, comprometiéndose a hacer el repetido servicio, según lo exige el pliego de condiciones de 21 de Enero del corriente año, mediante la subvención de 67.000 escudos por viaje redondo, con los ocho vapores con que actual y provisionalmente lo desempeña, y por 59.000 escudos, siempre que se volviese al pliego de condiciones de 19 de Junio de 1861.

El ayuntamiento de Valencia, con los mayores contribuyentes, han aprobado el aumento de 5 por 100 de contribución territorial, para cubrir el déficit que resulta en el presupuesto municipal.

Dos días antes de embarcarse para la Península el señor Obispo de la Habana, bendijo los Santos Oleos en el convento de Madres Carmelitas.

En los días 5 y 6 del próximo mes de junio celebrará órdenes en este Arzobispado el Excmo. señor Obispo auxiliar.

Leemos en *El Comercio* de Cádiz:

«Ayer a la una del día anunció la campana de las Casas Consistoriales el para Cádiz honroso acontecimiento de saberse ya oficialmente que ha sido electo Obispo de Canarias el Sr. D. José María Ur-

quinaona, Arcipreste de esta Santa Iglesia Catedral.

Hoy domingo, a las dos de la tarde, pasará una legación del Excmo. Ayuntamiento, precedida de clarines y maceros, a la casa morada del Sr. Urquinaona para entregarle la carta de felicitación, acordada por el Municipio a nombre de la ciudad.

El Ayuntamiento ha acordado también, según costumbre, colocar en la casa Capitular el retrato del Sr. Urquinaona, como hijo ilustre de Cádiz.»

CORREO DE HOY.

Los proyectos de Hacienda del Sr. Brestl encuentran en la población y en la prensa austriaca bastante oposición. El impuesto sobre la renta, especialmente, es objeto de críticas generales.

Dicese que las negociaciones confidenciales entre los delegados danés y prusiano concluirán muy pronto, y empezarán las oficiales para el cumplimiento del tratado de Fraga.

El príncipe Carlos de Rumania está visitando la Moldavia para enterarse personalmente de los acontecimientos de Bakon.

Un telegrama de Roma dice que son falsas las noticias que han circulado acerca de la falta de salud de los cardenales Andrea y Bonaparte.

El cónsul francés en Damasco ha obtenido del Sultan permiso para la edificación de una iglesia católica en Salt. Ya hacia muchos siglos que no había ningún templo católico en estas hermosas comarcas, tan llenas de recuerdos bíblicos. La ciudad de Salt está en la ribera del Jordán.

Han llegado a Constantinopla los duques de Parma y Modena, y los archiduques austriacos.

Ya se ha propuesto al Reichstag de la Confederación del Norte el proyecto para proteger la propiedad privada en tiempo de guerra marítima. La Asamblea se ha mostrado favorable a la proposición de poner la marina mercante de los Estados beligerantes a cubierto de los ataques de los navios enemigos.

En el meeting de Saint James-Hall en Londres, lord Russell ha pronunciado un discurso en favor de las proposiciones del Sr. Gladstone. Las resoluciones adoptadas por el meeting son las siguientes:

«1.º El meeting aprueba francamente las resoluciones del Sr. Gladstone en favor de la Iglesia de Irlanda, e invita a todos los partidarios de la reforma a que le presten su eficaz apoyo.

«2.º Ninguna solución de la cuestión de la Iglesia de Irlanda satisfará al país sino trae la supresión imparcial de la detención para todas las corporaciones religiosas de Irlanda.

«3.º Visto que el gobierno actual no tiene la confianza de la Cámara de los comunes ni del país, su continuación en el poder es una violación del uso constitucional, y el presente meeting opina que el encargado de hacer ejecutar las resoluciones expuestas, debe ser confiado al Sr. Gladstone y a un ministerio liberal.

La dieta provincial de Westphalia ha reclamado, y es probable que obtenga el establecimiento de una universidad católica en Munster, que tiene ya una academia católica.

En Sicilia son horribles los crímenes que diariamente se cometen. Los asesinatos son frecuentes, y los perpetradores de tales delitos los ejecutan en medio del día y en las plazas mas públicas. *La Gazzeta d'Italia* dice: «Es posible que permanezca una sociedad en que ningún ciudadano puede vivir seguro.»

En Nápoles no se encuentra quien quiera ser síndico. El Sr. Baraceo rechaza definitivamente este cargo.

Se asegura que el virrey de Egipto está gravemente enfermo.

Dice la *Gaceta de Maguncia*:

«En estos momentos se trasportan grandes cantidades de pólvora de aquí a Wiesbaden: al mismo tiempo se trasladan a Casel muchos cañones y materiales de artillería. En general, en toda la artillería se nota un gran movimiento.»

Segun *Le Constitutionnel*, ninguna negociación existe entre los Gabinetes de Berlin y Paris, ni sobre la cuestión de un desarme, ni sobre asunto alguno. Las relaciones entre las dos cortes, según el mismo periódico, son excelentes.

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 21.

Ha sido nombrado Paulin Limayrac prefecto de Lot.

Anoche regresó el príncipe imperial.

El «Monitor» dice en su boletín que el 23 de Marzo no habían hecho a los brasileños su expedición contra la capital del Paraguay, y habían vuelto a tomar su actitud de observación.

El «Constitutionnel» desmiente los rumores de que el Gobierno francés haya enviado nota alguna a Berlin y la pretendida conversación de Moustier con el ministro de la Guerra danés.

La «Gaceta de la Cruz» de Berlin dice que Stackeberg sucede a Budberg en la embajada de Paris.

Han llegado a Turin el príncipe Napoleon y el de Prusia.

Ayer en el Cuerpo legislativo se presentaron un proyecto para la terminación de los caminos vecinales y un convenio de la ciudad de Paris y el crédito territorial para reducir la tarifa telegráfica.

Idem, 20.

3 por 100 exterior español, 37 1/4.
3 por 100 francés, 69,45.
4 1/2 idem, 99,45.

Londres, 20.

Consolidado, 93 1/4 a 3/8.

NOTICIAS GENERALES.

En los puertos de Málaga y Moiril existen grandes acopios de trigo, al precio de 57 reales en el primero y 60 en el segundo.

El domingo a las siete de la tarde ocurrió una lamentable desgracia en la montaña del Principe Pio. Paseábase por las inmediaciones del estanque grande un joven del comercio de esta corte, D. Joaquín Ruiz, de 19 años de edad, y no se sabe cómo se cayó al agua. A pesar de que presenciaron la ocurrencia algunas personas, y se acudió pronto en auxilio del infeliz joven, cuando pudieron extraerle del estanque era cadáver.

R. I. P.

Por los días 29 y 30 de Abril y 1.º de Mayo se prepara una gran feria de ganado en Jerez de la Frontera. La municipalidad se propone que sobre las fiestas preponderen el concurso de productos y el movimiento de cambios que caracteriza un gran mercado.

Ha fallecido en Toledo el brigadier de ejército D. Enrique del Pozo.

Desde 1.º de Enero al 17 de Marzo de este año, la compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante ha recaudado 19.115.497 rs.; y en igual período de 1867, 17.350.959, lo que produce un aumento en favor del actual de 1.764.538 rs.

La compañía del Norte ha tenido también una mejora de ingresos en igual período.

Durante la semana última se ha notado en Salamanca alguna mayor animación en las ventas de trigo, sin que su precio haya pasado de 70 rs.

148

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

Los historiadores interesados corren ante estas inflammas el velo discreto de su silencio o las atentan a imprimos del orgullo y de la susceptibilidad nacional: la verdadera historia ha decorrido ese velo y roto ese silencio y ha presentado a la religión anglicana en su cuna cubierta de oprobio, hija del despojo y de la voluposidad encarnadas en el hombre. Ese es el origen: la cuna del anglicanismo pende de una contradicción histórica y esta contradicción se resuelve en un oprobio público.

Pero lo que asombra en la religión anglicana, considerada teológicamente, no es sólo la contradicción histórica, es más todavía la contradicción dogmática. Dogmáticamente, podría hacerse ver que el anglicanismo es puramente negativo, y que todas sus negaciones implican contradicción. Niega la transustanciación, niega el sacrificio de la Misa, niega la invocación a los Santos, niega la supremacía del Papa, niega la infalibilidad de los Concilios generales, pero se guarda mucho de decir cuál es en estos puntos y en otros muchos la verdad revelada. Dice que la Iglesia está en posesión de la autoridad, pero no dice que autoridad es esa. Pero he aquí otra cosa pasmosa: hombres separados dogmáticamente por profundas divisiones presuman todos y no sin razón representar la verdadera doctrina de la Iglesia anglicana, lo mismo los que profesan, o poco menos, toda la doctrina de la Iglesia anglicana que los que la desprecian, los que reducen toda su religión a la interpretación de la Escritura, los que niegan resueltamente la inspiración de esta, y los que interpretan a su manera los formularios dogmáticos deciden y proclaman que la regeneración por el bautismo, la presencia real y la eternidad de las penas son opiniones libres, que se pueden afirmar o negar sin dejar por esto de ser anglicanos. Ante tales y tan profundas disensiones, tenemos derecho a preguntar: De tan variados anglicanos, tan diversos y tan separados por el dogma y la creencia, ¿cuáles son los verdaderos anglicanos?

Si pasamos del dogma religioso al culto religioso veremos que la contradicción sigue a la contradicción y salta a la vista por todas partes. Bajo este concepto la religión anglicana es un conjunto de compromisos y escapadas. Por una extraña distracción de su genio religioso, el anglicanismo conserva un for-

149

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

fecundidad que produce Santos como mies tuscampos? No quieramos negarlo. Habiéis llevado a remotas tierras con el nombre de Inglaterra el nombre de Jesucristo; habéis enviado misioneros a todas las islas del Océano a donde ha llegado la prole de vuestros buques.

150

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

Pero ¿qué misioneros? ¿Cualquier hombre honrado, de clase elevada o llana, amigo de viajar y de vivir bien, se embarca con su mujer y sus hijos en un buque del Estado, y se va al amparo de la bandera y del poder de un gran pueblo a las costas de la India, de la China y del Japon a gastar una renta bastante para vivir con comodidad y aun con opulencia, con la carga de desparanar en aquellas remotas tierras las bojas de un libro que el viento llevará no sé a dónde. Pasados algunos años en tales peregrinaciones llamadas apostólicas, el misionero a quien su misión no impide hacer fortuna, vuelve a Inglaterra trayendo en su maleta magníficas relaciones, y algunas veces millones más magníficos todavía. Ahora bien; ¿qué haceis con semejantes apostólicas?... Armentáis quizá el número de subditos de la Ilustre Reina que ocupa el trono de vuestro triple imperio, pero ¿cuántos sibilos dais realmente a Jesucristo a quien corresponde el imperio y dominio sobre toda alma?

151

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

De esta manera no tenéis vitalidad, y por consiguiente no tenéis fecundidad cristiana. Y no os asombréis de esto: no tenéis vida, porque os habéis separado del centro de la vida; no tenéis fecundidad, porque rama desgajada, habéis desechado la única savia capaz de haceros fértiles.

152

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

Pero en esa falta de vida y de fecundidad veo además otra cosa: la falta de espontaneidad y de verdadera libertad. Vosotros no vivís por vosotros mismos; la vida que vosotros ostentáis no brota de vuestro corazón. Religiosamente no sois autónomos; desobedecéis de una institución religiosa cuya esencia consiste en ser rigorosamente espiritual y en no depender sino de Dios, vosotros dependéis del poder civil y recibís de un trono el mandato que os guía, la ley que os gobierna y la protección que os da existencia. Al contrario de la gran tradición de la Iglesia de Jesucristo, cuya historia no es más que el cumplimiento secular de esta palabra: «Mas vale obedecer a Dios que a los hom-

153

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

154

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

155

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

156

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

157

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

158

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

159

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

160

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

161

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

162

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

163

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

164

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

165

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

166

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

167

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

168

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

169

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

170

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

171

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

172

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

173

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

174

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

175

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

176

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

177

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

El Ayuntamiento del

178

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.</

En Jerez y su término ha llovido el jueves, con gran contentamiento de los agricultores, que consideran allí asegurada la cosecha de cereales.

El ayuntamiento de Oviedo ha cerrado el despacho de pan que sostenía por su cuenta a beneficio de los pobres, por no haber acudido éstos a su llamamiento.

Según las últimas comunicaciones, continúa el fuego en la mina Elisa de Belmez. El ingeniero se propone para extinguirlo incomunicar los sitios en que se cree existe el fuego, con el pozo maestro, evitando la comunicación con el aire.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Anselmo, Obispo y doctor. Santo de MAÑANA. San Sotero y San Cayo, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde principia la novena de la beata María Ana de Jesús: a las diez habrá misa mayor con sermón

que predicará D. Manuel Carús, y por la tarde a las cinco y media se rezará la estación y rosario; después la novena y sermón que predicará el padre Cipriano Tornos, cantándose completas, Regina Coeli y la reserva.

— Sigue celebrándose la novena de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte en la parroquia de San Luis; a las diez habrá misa mayor y por la tarde en los ejercicios; predicará el P. Cipriano Tornos.

Continúa también por la noche en Santiago la novena de Nuestra Señora de la Esperanza; y dirá el sermón el P. José Joaquín Montalbán.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

Se reza los Santos Mártires, con rito semidoble y color encarnado.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE HOY.
7,552 arrobas de trigo.

432 idem de harina.
181 idem de carbon.
103 vacas, que componen 40,735 libras de peso.

316 carneros, que hacen 7,804 libras de id.
160 corderos, que hacen 4,098 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,236 a 0,284 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,236 a 0,284 escudos libra.

Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 escudos libra.

Tocino añejo, de 7,600 a 7,800 escudos arroba, y de 0,284 a 0,330 escudos libra.

Jamon, de 0,500 a 0,600 escudos libra.

Aceto de 7,900 a 8,400 escudos arroba, y de 0,260 a 0,284 escudos libra.

Madrid 20 de Abril de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 18 de Abril de 1868.
FONDOS PÚBLICOS.
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado,

34-00 y 34-05, 34-50, 25 y 35 en pequeños.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-80.
Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 47-50 d.

Deuda del personal, no publicado, 25-40 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 98-25.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, no publicado 90-80 d.

Idem hipotecarios de id publicado, 90-90 y 91-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual.

emisión de 1.º de Abril de 1850, de a 4,000 reales no publicado, 83-50 d.

Idem id. de a 2,000 rs., no publicado, 88-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de a 2,000 reales, no publicado, 93-50.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de a 2,000 reales, no publicado, 73-00.

Idem id. de 9 de Marzo de 1855 de a 2,000 rs., no publicado, 70-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de a 2,000 reales, no publicado, 73-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de a 2,000 rs., publicado, 73-00.

Idem del Canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-00 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de a 2,000 rs., publicado, 66-85 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-35 p.

CAMBIO.

Londres a 90 días, fecha, 49-70.
Paris a 8 días vista, 5-18 d.
Descuento de letras, 3 por 100 anual.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 17 de Abril.—Consolidados, 93 1/8.
Paris 17 de Abril.—Exterior español, 34.—Diferido, 32-75.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Las únicas preparaciones de los hipofosfatos reconocidos y recomendados por el doctor CHURCHILL, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosfatos para las enfermedades del pecho, de la clorosis, etc., son los jarabes de hipofosfatos de sosa, de cal y de hierro, y las píldoras de quinina y de manganeso, preparadas por Mr. SWANN, farmacéutico-químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, París.

— Se debe rehusar como no siendo hipofosfato del doctor Churchill, todo frasco que no venga de la botica de monsieur SWANN.

Precio del frasco en París: 4 francos.

Depósitos en Madrid: laboratorio de los Sres. Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. Precio, 22 reales.

(A. 2,525)

PILDORAS DEHAUT.

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.

— Al revés de otros purgantes, este no causa purgación, sino purga.

obra bien sólo cuando se toma en la mañana, con el estómago vacío, y con un vaso de agua.

— Los médicos que emplean este medio, no encuentran efectos que se niegan a purgar, y se prescriben de tal modo que no causen molestias. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias.

Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

POLVOS DE JABON PARA AFEITAR.

Pocas personas conservan hoy la incómoda y poco limpia costumbre de afeitarse la barba con la mano: la brocha y los polvos de jabón son ya universalmente empleados.

Procedentes de las mejores fábricas de París se venden estos polvos a 5 y 4 rs. en Madrid, en la Agencia franco española, 51, calle del Sordo.

Tomando una docena de cajas se hará un 10 por 100 de rebaja; tomando dos un 20 por 100.

PASTILLAS DE FOSFATO DE HIERRO DE SCHAEDELIN.

Reemplazan al mayor éxito a la acción de hígado de bacalao y todas las preparaciones ferruginosas.

— Esta pastilla, de un sabor muy agradable, es soberana en las afecciones de pobreza de sangre, enfermedades nerviosas, colores pálidos, dolor y debilidad de estómago, la pituita, los erupciones, la jaqueca, debilidad del pecho, y enfermedades de las mujeres, y en fin, la debilidad en los hombres.

Casa Schaedelin, farmacia-útil, rue des Lombards, 58 a 64, boulevard Sébastopol, en París.

Precio en España, 8 rs. caja. — La Agencia Franco-Española en Madrid, 31 calle del Sordo, antes Exposición extranjera calle mayor 10, entre los edificios en provincias en casa de los representantes de la misma.

En Madrid, al por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Principe 15; Moreno Miquel, Arenal 6, y Escolar, plazuela del Angel, 7.

(A.)

NO MAS CALVICIE.

Aceto específico fabricado por el mismo

Dr. MAX OLDENDORFF,

para hacer renacer el cabello e impedir su caída mas intensa en algunos días.

Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.

(A.—2,620.)



APARATOS CONTINUOS DE BEBIDAS GASEOSAS,

PARA LA FABRICACION DE BEBIDAS GASEOSAS, construidos por

HERMAN LACHAPPELLE Y CH. GLOVER,

144, faubourg Poissonniere, Paris.

Agua de Seltz, limonada, soda, y todas las bebidas azucaradas, aromatizadas y alcohólicas. Vinos espumosos: conservar las cervezas, mejorarlas y hacerlas espumosas. Estos aparatos son los únicos que llenan todas las prescripciones de los consejos de higiene y de salubridad y responden a las necesidades de una explotación industrial.

Las personas que tengan intención de dedicarse a esta lucrativa industria, deben procurarse el Manual del fabricante de bebidas gaseosas, magnífico volumen adornado con 80 grabados, publicado por los constructores, los cuales le remitirán mediante 5 francos en sellos de correo.—Envía franco el prospecto detallado.

ACEITE DE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, fagaces de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Menciones honorables.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.

Depósito en las buenas farmacias.

París, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Just Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel.—En provincias, en las principales farmacias. (A.)

ACEITE DE HIGADO DE LIJA

puro ó con yoduro de hierro, del doctor Delattre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de París y admitido en la Exposición de 1867; dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de París por los doctores y profesores Devergie, Guersant y Barthéz, médico de S. A. el Principe imperial:—1.º que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado de Lija al de Bacalao por ser más fresco y más suave.—2.º que sus propiedades curativas son más activas y eficaces. Se vende siempre en frascos (5 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delattre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afortunados y del modo de usarlo.—Pesquerías y fábrica en Dieppe y depósito general en París en casa de Naudinat, rue de Jouy, 7.—En Madrid, Por menor, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. Precio, 50 y 56 rs. (A.)

CONSTIPADOS

PASTA 6 y 8 reales

caja.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia,

PARIS, 4, rue de la Verrière.

Madrid, Borrell hermanos; Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. En provincias, en las principales farmacias.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais.

Es muy superior a todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbuto, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nervosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades sifilíticas nuevas, invalidadas ó rebeldes al mercurio y a otros remedios.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos tomos en 4.º, a 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

Los pedidos, a D. Miguel O'Connell, calle de la Paz, núm. 6. (6 y 2 c.)

PARTIDOS MEDICOS.

Se hallan a la venta los Reglamentos de Partidos Médicos y Baños minerales: un folleto con comentarios. Dirigirse con cinco sellos de franqueo, a la calle de San Mateo, número 22, imprenta. (609)

MES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren a la Santísima Virgen María, por el presbítero C. Martín. Dos to